

Artículos

Italo López Vallecillos

Trayectoria y crisis del Estado salvadoreño (1918-1981)

RESUMEN

El autor hace un análisis macro histórico del Estado salvadoreño de 1918 a 1981. Establece las constantes que han prevalecido en el sistema económico, político y social del país, configura las distintas crisis que ha padecido la clase dominante y los mecanismos de poder con que ha "equilibrado" y sorteado las situaciones de protesta y agitación de la clase dominada, en una secuencia que permite visualizar la gravedad del momento actual. El estudio parte de 1918 con el objeto de enmarcar los acontecimientos dentro del conflicto entre las potencias capitalistas de Occidente y la revolución soviética, periodo que llega hasta nuestros días.

El ensayo parte de la hipótesis discutible de que la clase dominante se halla dividida en dos fracciones: la agro/exportadora tradicional y la agro/industrial/financiera modernizante que busca un nuevo reacomodo de las fuerzas sociales y la constitución de un nuevo bloque en el poder. El autor sostiene que sólo hay tres proyectos o modelos de desarrollo para El Salvador:

1) El de la fracción agro/exportadora que se opone a todo tipo de cambios; 2) el de la fracción agro/industrial/financiera que sí acepta los cambios estructurales, siempre que la nueva sociedad se funde en el desarrollo capitalista dependiente y se aumenten las concesiones a las clases desposeídas; y 3) el proyecto o modelo de desarrollo socialista dependiente, basado en la agro/industria y dentro de los lineamientos del cambio estructural, profundo, y una nueva relación dentro del orden económico internacional.

Examina los hechos y los posibles desplazamientos de clases o fracciones de clase, las alianzas al interior de la sociedad salvadoreña, el predominio y la hegemonía que se da en el Estado, las particularidades del proceso social salvadoreño y las tensiones que se producen en la transición del 15 de octubre al presente.

1. Crisis del modelo económico y del sistema político de El Salvador.

En distintos estudios se ha demostrado que el modelo de desarrollo económico del país está en crisis y su cambio se vuelve indispensable para lograr la necesaria racionalidad de un sistema político y social que históricamente sea viable ante las exigencias de la clase dominada.¹

Aunque hay suficientes datos y hechos que evidencian el deterioro del modelo de dominación,² en tanto las clases sociales se encuentran en conflicto agudo y acusan desplazamientos a la búsqueda de articular o reformular un nuevo bloque de poder con vista a hegemonizar la conducción del Estado³ y su inserción o re-inserción en el bloque de poder mundial, es importante anotar:

- 1.1. Que la clase fundamental dominante (burguesía terrateniente y burguesía agraria-financiera-industrial) es incapaz, desde hace una década, de **reproducir el sistema en forma ampliada.**

Ello se demuestra porque:

- a) El modelo agro-exportador no precisa de mayor tecnología (economía de plantación);
- b) Al crecer hacia fuera desfasó el período de sustitución de importación;
- c) El ejército de reserva "agrícola" es una fuerza de trabajo rural ilimitada;
- d) Cuando la fracción burguesa agraria-financiera-industrial acepta un papel dominado en el nuevo esquema de la división internacional del trabajo, acepta quedarse con el modelo de acumulación capitalista agro-exportador, sin avanzar más allá de la primera etapa de la revolución industrial.

La superación de este trauma subdesarrollo/dependencia, daría lugar a un modelo nacional de desarrollo/dependiente y sacaría al país de la crisis en que se encuentra. Para ello se requiere de una conciencia burguesa nacional, que ponga énfasis en un nuevo tipo de interdependencia en el concierto mundial.

- e) Al no ampliarse los mecanismos de acción económica se impide el ascen-

so y desarrollo de las clases dominadas (entorpece el crecimiento de las fuerzas productivas).

- 1.2. La clase dominante, por condicionamientos del proceso social, se presenta dividida en dos fracciones: la burguesía terrateniente y la burguesía financiera-industrial que, a partir de 1931 y en sucesivos momentos de crisis, han acentuado diferencias para enfrentar la dominación.

El predominio y la hegemonía de la fracción terrateniente fue total hasta 1927, año en el cual el país experimentó una expresión de lucha política pluralista y una demanda creciente de reformas sociales que tuvo su momento de apertura en las elecciones presidenciales de 1931 (al ganar en las urnas el programa reformista)⁴ y de cierre, represión y exclusión, en 1932 al proceder el ejército oligárquico a la liquidación física de las fuerzas populares insurgentes que exigían las tierras para los peones y un régimen comunista no estudiado a cabalidad por nuestros historiadores y sociólogos.⁵

La hegemonía de la fracción terrateniente quedó dañada y se operó, desde entonces, un ligero ascenso de la burguesía financiera-industrial que hizo suyos algunos de los planteamientos reivindicativos de las masas. Para viabilizar el programa de cambios se apoyó en el ejército, dándole a éste, en su carácter de estamento burocrático militar, la potestad de administrar los aparatos de Estado, aunque los terratenientes y la burguesía financiera-industrial, de corte liberal, quedasen en el reacomodo histórico de fuerzas sociales con el suficiente poder económico para imponer las reglas del juego político en lo fundamental.

- 1.3. Si se acepta que el equilibrio político del sistema social salvadoreño se ha basado en una dosis proporcional de reformas y represiones aplicada a la clase dominada por parte de la dominante, es fácil observar que la lucha de clases ha sido modulada por momentos de aper-

tura democrática restringida y por alta dosis de coacción y control militar por otro.

De cada crisis coyuntural, la clase dominada ha obtenido magros beneficios que podemos verificar con hechos históricos.⁶ Para lograr la aceptación de cambios, incluso ínfimos, la clase dominada ha tenido que movilizarse en las calles, sindicatos y partidos, aportando altas cuotas de víctimas. La lucha, en costo social, no ha hecho sino "arrancar" algunas concesiones a una clase dominante, prepotente e insensible. El sorteo de las crisis coyunturales, por parte del poder oligárquico-burgués-castrense, puede visualizarse de esta manera:

a) La clase dominada ha presentado inconformidad ante el sistema, ha sido reprimida violentamente, pero las fracciones dominantes luego de vencer militarmente o de neutralizar por tibias reformas las luchas populares, ha hecho suyos en alguna manera los programas y las demandas sociales de los oprimidos.

La presión popular, las acciones organizadas de los sectores proletarios urbano y rurales en asocio con estudiantes, maestros, y pequeña burguesía profesional han obligado a la clase dominante a ceder en posiciones aparentemente irreductibles.

El reformismo por dentro, en El Salvador, está lleno de largas jornadas de lucha. Se trata, por miopía de la clase dominante, de un reformismo tardío que de haberse hecho en su debido tiempo habría evitado el derramamiento de sangre y habría modernizado el sistema en una evolución social diferente, sin los grandes contrastes y contradicciones que actualmente presenta.

Con todo, objetivamente, hay que indicar que de 1918 a 1981 los logros sitúan al país en mejor perspectiva de la situación que padecen naciones andinas como Ecuador y Bolivia, o de Haití en el Caribe.

Con ello sólo anotamos un hecho. El

estudio de las relaciones entre dominados y dominantes refleja, que de la sociedad capitalista de 1918 con formas serviles de trabajo en el campo tales como el terraje, el colonato y la aparcería y otras formas de explotación como la tienda de raya, o bien el pago por medio de fichas de latón en condiciones bastante distintas al actual colonato y aparcería,⁷ ha experimentado cambios diversos, entre ellas la cesión de tierras a los trabajadores rurales en 1980 y 1981, por medio de la Ley Básica de Reforma Agraria.⁸

Las modificaciones más importantes del período podrían enumerarse:

- a) Introducción de relaciones salariales;
- b) Eliminación de comisariatos de propiedad del terrateniente;
- c) Eliminación del terraje;
- d) La función actual del colonato en relación al de aquella época;
- e) La regulación del régimen de aparcerías;
- f) Crédito agrícola;
- g) Permiso de cooperativas y otros medios que caracterizan el sistema capitalista, en sustitución de un régimen de mayor exacción del hombre rural,
- h) Sindicalización urbana y seguridad social (ISSS y otros);
- i) Derecho de huelga, aunque difícil de ejercer por parte de los trabajadores;
- j) Código de Trabajo y tribunales para su aplicación;
- k) Salario mínimo urbano y rural;
- l) Desaparecimiento parcial de la clase artesanal y surgimiento de la clase obrera, como parte de un proceso económico y social;
- ll) Ampliación de capas y sectores medios (profesionales, técnicos y empleados de nivel gerencial en la empresa privada y en la burocracia estatal);
- m) Desplazamiento de la población rural a los centros urbanos, en busca de oportunidad y empleo;
- n) La población salvadoreña en 1918 era de 1,110,665 hbts., en una extensión territorial de 21,160 Km², lo que arroja una densidad de 53 habitantes por Km². En 1981 la estimación poblacional es de 5,235,686 lo que presenta 247 habitantes por Km². A pesar de los esfuerzos por controlar el crecimiento, la tasa actual es de 3.7 o/o y tiende a aumentar.

- o) Diversificación y tecnificación de la agricultura a buen nivel y rendimiento (café, algodón y azúcar);
- p) Acumulación de la tierra (latifundios) y exclusión de la pequeña propiedad, que antes se dedicaba a la siembra de productos de subsistencia;
- q) Surgimiento de industrias en grado insuficiente y sin la adecuada planificación en el contexto centroamericano;
- r) Inserción de las empresas transnacionales, en grado que no favorece el desarrollo económico del sector local;

La evolución lenta, dolorosa, ha creado conciencia de cambios tanto al interior de la fracción burguesa dominante como en las masas. Es natural que los modelos de desarrollo de una y la otra se contrapongan, representando intereses de clase fundamentales, pero a su vez crean expresión en capas sociales subordinadas que comprenden que es necesario ir más por las reformas que por la represión. E incluso proponen formas comunitarias o de transición al socialismo.⁹

De primer orden es visualizar que tres de los tradicionales cuatro puntos de apoyo

del sistema oligárquico, bajo el predominio y la hegemonía de los terratenientes, ha variado sustancialmente. En este sentido los capitalistas se hallan divididos respecto al problema de la dominación y conservación de privilegios. Advierten que: 1) el ejército, que antes fuera sumiso y obediente a los grandes terratenientes, ha optado por la modernización capitalista en evidente rompimiento con el capital agrario¹⁰ y es probable que, a su interior, haya elementos radicales dispuestos a ir no a una evolución como hasta ahora ha ocurrido, sino a un proceso revolucionario;

2) la Iglesia, tradicionalmente conservadora y apegada al poder oligárquico-castrense, da muestras de una opción preferencial por los pobres que en Monseñor Oscar A. Romero tuvo su mayor expresión (1977-1980) y su herencia y legado está latente en bases cristianas de gran capacidad de acción¹¹; 3) las capas medias y el proletariado, pugnan por una redefinición de la propiedad, de los modos de producción y de las relaciones sociales, de los beneficios de la totalidad del sistema y de una autonomía relativa de la nación en la confluencia de otras naciones poderosas.



sas.¹² Aunque las capas medias y el ejército oscilen, por falta de orientación y verdadera conciencia de clase, y aún haya elementos de la iglesia que se aferren al pasado, la cuestión es que de 1918 a la actualidad las tendencias reformistas¹³ van en línea a una mayor profundización, no sólo porque el régimen social lo requiere, sino porque las fuerzas sociales ante las diversas crisis se hallan ante el dilema de evolucionar rápidamente o comprometerse en una verdadera revolución.

El factor externo de dependencia a centros hegemónicos del capitalismo mundial no lo estudiamos en el cuadro 1, pues damos por sentado que la economía del país está articulada a esos polos, tanto en lo que respecta a la agro-exportación tradicional: café, algodón, azúcar y otros, como en el área de la agro-industria, y sus naturales fuentes de financiamiento y ubicación en el mercado

mundial.¹⁴ En ese sentido, al par del subdesarrollo crónico, la dependencia es permanente. Es más, en el caso de desarrollarnos plenamente como nación capitalista, nuestro desarrollo siempre sería periférico, articulado al centro hegemónico mundial. Y si el país fuere arrastrado al sistema socialista, de igual manera su desarrollo sería dependiente o subordinado a la división internacional del trabajo.

Con el cuadro que sigue tratamos de probar históricamente que el sistema político-social de El Salvador ha seguido dos constantes; una, la demanda de beneficios sociales y la democratización política de la clase dominada; y, otra, la acción reformista mediatizadora y de represión del Estado de parte de la clase dominante, ejercido tal mecanismo a contrapelo de la historia y por medio de élites y fracciones dominantes subordinadas.¹⁵

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO Reformas	SOCIAL DEL PAIS Represión	HEGEMONIA Y PRE- DOMINIO DE CLASE	ESTADO
1918- Meléndez y 1927 Quiñónez	Aumento de salarios a gremios artesanales. Organización sindical urbana. Agitación de programa social, controlado.	Ametrallamiento de manifestaciones. Control sobre la prensa. Fraude electoral. Exilio y cárceles a opositores. Control a movimientos de artesanos. Liga Roja (partido oficial). Rebaja de salarios.	Burguesía agro-exportadora.	Tipo: Capitalista Forma: Liberal oligárquico/autoritario. Paternalista. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).
1927- Romero Bosque 1931	Organización sindical urbana. Desaparece Liga Roja. Libertad electoral. Juego político. Aceptación de la izquierda comunista.	Control a sindicatos Manejo de medios de comunicación.	Terratenientes con seria confrontación con burguesía agraria-financiera emergente.	Tipo: Capitalista Forma: liberal/oligárquico/"democrático". Paternalista. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).
1931 Arturo Araujo	Juego político. Elecciones con participación del PC. Apoyo a demanda de artesanos. Aperturismo liberal democrático. Posibles reformas.	Control sobre los gremios urbanos. Ametrallamiento de oposición.	Burguesía agro-exportadora.	Tipo: Capitalista. Forma: Liberal oligárquico democrático restringido. Paternalista. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO Reformas	SOCIAL DEL PAIS Represión	HEGEMONIA Y PRE- DOMINIO DE CLASE	ESTADO
1931- Maximiliano 1944 Hernández Martínez	<p>Elecciones libres con participación del PC.</p> <p>Ley Moratoria. Apoyo a pequeños catefaleros. Mejoramiento social. Compra de tierras y distribución entre los campesinos. Intervencionismo de Estado en Constitución de 1939 en apoyo a pequeños comerciantes. Consolidación del régimen de privilegios al estamento militar.</p> <p>Apoyo a los artesanos con medidas proteccionistas. Crédito agrícola para burguesía agraria por medio del Banco Hipotecario y crédito a pequeños agricultores a través de Cajas de Crédito Rural.</p> <p>Creación del Banco Central en articulación con la burguesía agraria-financiera. Control del Estado para emitir moneda.</p>	<p>No se reconoce triunfo del PC y de laboristas.</p> <p>Liquidación militar de insurrección campesina en 1932.</p> <p>Supresión de partidos, excepto Pro-Patria (oficial). Violación autonomía universitaria. Fraude electoral. Re-elección. Violación al principio liberal de alternabilidad en el poder. Censura de prensa. Control del movimiento sindical urbano. Autorización militar en la zona rural. Fusilamiento para conspiradores civiles y militares. Destierro y cárcel a opositores. Cuerpos de seguridad bajo control del Jefe de Estado pero sin abusar de su poder. Control del levantamiento militar del 2 de abril 1944. Fusilamiento de insurrectos. Fracaso ante Huelga General de mayo.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p>	<p>Tipo: Capitalista Forma: Conservador-oligárquico.</p> <p>Autoritario y reformista.</p> <p>Inicio del intervencionismo estatal.</p> <p>Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1944 Andrés I. Me- Menéndez	<p>Propuesta elecciones libres. Juego político. Libertad de prensa.</p>	<p>Relativo control sobre el movimiento sindical.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p>	<p>Tipo: Capitalista Forma: Liberal oligárquico, democrático. Paternalista.</p> <p>Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1944- Osmín Aguirre 1945 y Salinas.	<p>Participación electoral sin la izquierda; se permiten partidos moderados pero sin ganar.</p> <p>Control de precios ante la especulación comercial.</p> <p>Estático en lo social.</p>	<p>Golpe de Estado. Elecciones fraudulentas. Partido Oficial.</p> <p>Destierro, cárcel y muerte a opositores. Censura de prensa</p> <p>Derrota al movimiento político-militar-democrático. (Jornadas de Ahuachapán- huelgas) Cuerpos de seguridad adquieren importancia.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora. Burguesía agraria industrial emergente, trata de hegemonizar.</p>	<p>Tipo: Capitalista Forma: Conservador/oligárquico/autoritario.</p> <p>Gobierno: Repúblicano y representativo (en apariencia).</p>

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO Reformas	SOCIAL DEL PAIS Represión	HEGEMONIA Y PRE- DOMINIO DE CLASF	ESTADO
1945 Salvador Casta- 1948 neda Castro	<p>Estático en lo social y económico. Mantuvo esquema social de Martínez (1931-44). Permitió partidos políticos de centro-derecha.</p> <p>Propició régimen laboral-conservador, en apoyo a artesanos y obreros urbanos.</p>	<p>Elecciones fraudulentas. Partido oficial.</p> <p>Censura de prensa. Destierro y cárcel a opositores de izquierda.</p> <p>Control selectivo de opositores demócratas (civiles y militares).</p> <p>Cuerpos de seguridad adquieren importancia, independientemente del ejército.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora. Burguesía agraria-industrial emergente, trata de hegemonizar.</p>	<p>Tipo: Capitalista Forma: oligárquico/liberal/autoritario. Paternalista. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1948- Consejo de Go- 1950 bierno Revolucionario	<p>Catorce puntos de beneficio social y político para obreros, capas medias y campesinos. Libertad de prensa limitada. Juego político limitado. Varios partidos. Participación de la izquierda reformista.</p> <p>Legislación laboral y proteccionista en favor de la burguesía agraria e industrial. Elecciones para Asamblea Constituyente relativamente libres. Asamblea Constituyente aprueba Constitución de 1950, de tendencia socialdemócrata.</p>	<p>Golpe militar. Control de los opositores de la izquierda radical.</p> <p>Control de movimiento sindical por medios indirectos. Exclusión de líderes revolucionarios marxistas por exilio, becas y cargos.</p> <p>Asimilación al sistema de los opositores.</p> <p>Cuerpos de seguridad con gran influencia.</p> <p>Créase el partido oficial PRUD.</p> <p>Seguridad nacional.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p> <p>El predominio queda en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía pasa a la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista Forma: Liberal oligárquico/burgués/democrático restringido. Intervención estatal. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1950- Oscar Osorio 1956	<p>Sindicalismo urbano. Crecimiento de la burocracia del sector público. Asentamiento rural, vivienda urbana. Libertad de prensa limitada. Desarrollo agropecuario.</p> <p>Mayores impuestos para el Estado (renta-vialidad) en particular del café. Creación Compañía del Café para apoyar a los medianos y pequeños cafetaleros.</p>	<p>Elección presidencial fraudulenta.</p> <p>Control de la oposición por exilio y cárcel.</p> <p>Control de una parte de los sindicatos urbanos.</p> <p>Emisión de Ley de Defensa del Orden Democrático. Seguridad nacional.</p> <p>Partido oficial PRUD (con apoyo económico-militar del gobierno).</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p> <p>El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista. Forma: Liberal/oligárquico/burgués. Intervención estatal. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO Reformas	SOCIAL DEL PAIS Represión	HEGEMONIA Y PRE- DOMINIO DE CLASE	ESTADO
	<p>Exención de impuestos de equipo y materias primas para nuevas industrias.</p> <p>Plan de electrificación nacional y Seguro Social.</p> <p>Funcionamiento de diversos partidos, sin permitir que ganen en las urnas. Control de precio de los granos básicos.</p> <p>Aumento de la educación primaria y básica. Crédito estatal para la agricultura. Autonomía universitaria. Plan vial. Obras públicas.</p>	<p>Fraude en elecciones municipales y presidenciales.</p> <p>Cuerpos de seguridad adquieren mayor importancia, independientemente del ejército.</p> <p>Seguridad nacional.</p>		
1956 - José María 1960 Lemus	<p>Continuó programa económico y social de Osorio. Permitió el regreso de los exiliados de 1939,1944 y 1950-52. Derogó ley de Defensa del Orden Público. Organización de diversos partidos, sin permitir que triunfaran en las urnas. Salario mínimo urbano. Apoyo a la Integración Económica Centroamericana. Plan vial, carretera y aeropuerto. Construye Puerto de Acajutla (CEPA).</p>	<p>Fraude electoral Control mayor de opositores y de izquierda. Destierro y cárcel para líderes obreros y políticos. Elecciones arregladas.</p> <p>Violación a la autonomía universitaria y golpe a Rector, Secretario General y estudiantes. Atropello campus de la Universidad. Influencia y acción de cuerpos de seguridad, independiente del ejército. Seguridad nacional.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora. El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora.</p> <p>La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista. Forma: Liberal/oligárquico/burgués. Menor intervención estatal. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1960- Junta de Go- 1961 bierno	<p>Libertad de presos políticos. Regreso de emigrados de Lemus. Modificación de Ley de la Compañía de Café en beneficio de pequeños cafetaleros. Libertad de prensa. Legalización de la izquierda marxista. Manifestaciones públicas. Juego político. Anuncio de elecciones libres.</p>	<p>Golpe militar. Control de opositores por parte del ejército independientemente de la Junta. Cuerpos de seguridad actúan por su cuenta. Seguridad nacional.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora. El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista. Forma: Liberal/oligárquico/burgués. Intervención estatal. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO	SOCIAL DEL PAIS	HEGEMONIA Y PRE-DOMINIO DE CLASE	ESTADO
	Reformas	Represión		
1961- Directorio Cívico-militar 1962	Reformas al Código de Trabajo. Intervencionismo y control de la banca estatal sin nacionalizar. Salario mínimo y alimentación rural. Apoyo al sector agrario industrial. Apoyo a cafetaleros. Bienestar campesino. Formación de partidos de oposición. (Nace DC), pero sin posibilidad de ganar. Libertad de prensa limitada. Asamblea Constituyente. copia y aprueba en una noche Constitución de 1950 y la llama Constitución de 1962.	Golpe militar. Destierro y cárcel para opositores, en especial revolucionarios. Ilegalización de los partidos de izquierda. Control del proletariado rural por medios directos e indirectos. Seguridad nacional. Fraude electoral. Cuerpos de seguridad con gran influencia.	Burguesía agro-exportadora. El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.	Tipo: Capitalista. Forma: Liberal/oligárquico/burgués. Intervención estatal. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).
1962- Julio A. Rivera 1967	Desarrollismo tipo Alianza para el Progreso (Punta del Este 1961). Apoyo al sector industrial, vía mercado común. Impuesto al café. Intentos de Reforma Agraria. Libertad de prensa limitada. Intentos de nacionalizar la Banca. Intentos de programas de bienestar rural. Respeto a la autonomía universitaria y apoyo a la Universidad. Formación de partidos democráticos, con posibilidad de ganar elecciones. Formación de ANDES (1964). Vivienda obrera. Reformas al Código de Trabajo. Plan vial. Apoyo pleno al Mercado Común. Juego político. Representación proporcional en Asamblea Legislativa, por medio del voto popular. Elecciones presidenciales relativamente libres en 1967.	Fraude electoral por medio del PCN, partido oficial. Control de opositores de izquierda, por medio del exilio. Control sindical indirecto. Dificultades en ganar elección para Asamblea y municipios. Oposición controlada. Gran influencia de los cuerpos de seguridad, independientemente del ejército. Seguridad nacional. Creación de ORDEN para controlar políticamente a trabajadores del campo.	Burguesía agro-exportadora. El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.	Tipo: Capitalista. Forma: Liberal/oligárquico/burgués/democrático/restringido. Intervención estatal Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO	SOCIAL DEL PAIS	HEGEMONIA Y PRE-DOMINIO DE CLASE	ESTADO
	Reformas	Represión		
1967- Fidel Sánchez 1972 Hernández	<p>Intentos de legislar el avenamiento y riego.</p> <p>Intentos de Reforma Agraria.</p> <p>Apoyo a sector burgués industrial.</p> <p>Libertad de prensa limitada.</p> <p>Apoyo a Integración Económica.</p> <p>Continúa representación proporcional restringida.</p> <p>Apoyo a la Universidad en el aspecto presupuestario.</p> <p>Reformas sindicales.</p> <p>Salario mínimo urbano y rural.</p> <p>Plan vial.</p> <p>Reforma educativa.</p> <p>TV educativa.</p> <p>Créase MNR (1967) de tendencia Socialdemócrata.</p> <p>Créase UDN (1967) con apoyo del PC.</p> <p>Juego político.</p>	<p>Control de opositores políticos.</p> <p>Fraude electoral encubierto de diputados.</p> <p>Control de sindicatos por medios indirectos.</p> <p>Desmantelamiento de movimiento sindical.</p> <p>Contención a demandas de los maestros de ANDES. (Huelgas 1968-1971).</p> <p>Contención al movimiento campesino que trata de sindicalizarse.</p> <p>Utilización a escala de ORDEN para controlar y apoyar la actividad política gubernamental en línea vertical.</p> <p>Lucha contra las FPL y el ERP que surgen en 1969-1970 y sus acciones de 1971-1972.</p> <p>Cierre del juego político en 1972 al propiciar el fraude electoral que impuso al gobernante sucesor.</p> <p>Triunfó la UNO y se desconoció triunfo de Duarte y Ungo Presidente y Vice-Presidente, de la República electos popularmente.</p> <p>Cuerpos de seguridad actúan independientemente del ejército.</p> <p>Control de golpe militar reformista (25 de marzo de 1972).</p> <p>Seguridad nacional.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p> <p>El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora.</p> <p>La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista.</p> <p>Forma: Liberal/oligárquico/burgués/intervención estatal.</p> <p>Gobierno:</p> <p>Republicano y representativo (en apariencia).</p>
1972- Arturo Armando 1977 Molina	<p>Aumenta y desarrolla plan de electrificación nacional.</p> <p>Apoyo a la burguesía financiera- industrial.</p> <p>Creación de zonas francas y política de apoyo a las transnacionales.</p> <p>Infraestructura vial y de comunicaciones.</p> <p>Aeropuerto de El Salvador.</p> <p>Leve apoyo al programa de mejoramiento social.</p> <p>Salarios mínimos.</p> <p>Intentos de transformación agraria en contra de la fracción terrateniente.</p>	<p>Fraude electoral.</p> <p>Intervención de la Universidad de El Salvador en 1972.</p> <p>Destierro y cárcel clandestina para opositores (no sujetos a juicio judicial)</p> <p>Lucha contra las guerrillas FPL y ERP y la RN, surgida en 1975.</p> <p>Surgen movimientos de masas: FAPU (1973), BPR (1975), Ligas 28 de Febrero (1977).</p> <p>Violación gubernamental contra los partidos políticos y clausura de la representación proporcional.</p>	<p>Burguesía agroexportadora.</p> <p>El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora.</p> <p>La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista.</p> <p>Forma: Liberal/oligárquico/burgués/autoritario.</p> <p>Intervención estatal.</p> <p>Gobierno:</p> <p>Republicano y representativo (en apariencia).</p>

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO Reformas	SOCIAL DEL PAIS Represión	HEGEMONIA Y PRE- DOMINIO DE CLASE	ESTADO
	<p>Libertad de prensa limitada. Reapertura de la Universidad en 1973.</p> <p>Rompimiento del Estado de Derecho y violación a los derechos humanos.</p>	<p>Fraude electoral en 1974-1976 y 1977.</p> <p>ORDEN apoya en forma vertical la política del gobierno y crea malestar en zonas rurales.</p> <p>Control del sindicalismo por medios indirectos.</p> <p>Intervención permanente de la Universidad por diversos mecanismos.</p> <p>Contención del movimiento político en el campo. Decreta Ley de Defensa y Garantía del Orden Público.</p> <p>Persecución y muerte de revolucionarios marxistas (sin juicio legal alguno).</p> <p>Surgimiento de UGB (Organización para-militar).</p> <p>Persecución sindical.</p> <p>Persecución a la Iglesia.</p> <p>Aumenta la influencia de los cuerpos de seguridad, independientemente del ejército.</p> <p>Alta seguridad nacional.</p>		
1977- Carlos Humberto 1979 Romero	<p>Intervención a la Universidad para entregársela a un sector profesional democrata.</p> <p>Relativa libertad de prensa. Intento de diálogo nacional para encontrar solución al conflicto social y político.</p> <p>Intento de reforma agraria (COFINTA).</p> <p>Deroga Ley de Defensa y Garantía del Orden público.</p>	<p>Fraude electoral.</p> <p>Contención al movimiento revolucionario armado FPL-ERP-RN.</p> <p>Contención al movimiento de masas BPR, FAPU y Ligas 28 de Febrero.</p> <p>Cierre a la participación política de los partidos de la UNO (MNR, PDC y UDN), por el fraude de 1977 en que ganó el Coronel Claramount.</p> <p>Violencia gubernamental y para-militar contra la Iglesia, los maestros, los obreros y otros sectores.</p> <p>Capturas y cárceles clandestinas (funcionaban al margen del sistema legal).</p> <p>Asesinatos de líderes políticos, religiosos, obreros, maestros y sacerdotes por grupos para-militares.</p> <p>Violación constante a los derechos humanos.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora.</p> <p>El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora.</p> <p>La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial-financiera.</p>	<p>Tipo: Capitalista.</p> <p>Forma: Conservador/oligárquico/burgués/autoritario.</p> <p>Intervención estatal</p> <p>Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).</p>

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO SOCIAL DEL PAIS Reformas	Represión	HEGEMONIA Y PRE-DOMINIO DE CLASE	ESTADO
		Cuerpos de seguridad, actúan independientemente del ejército. Alta prioridad a la seguridad nacional.		
1979-1980 Junta Revolucionaria de Gobierno. Primera Junta 17 de Octubre de 1979 al 4 de enero de 1980).	Proclama de la FF.AA. Aceptación en la composición del Gobierno de elementos reformistas y de izquierda democrática. Intento de reformas estructurales: agraria, nacionalización de la banca y nacionalización del comercio exterior. Política exterior dentro de los países no alineados. Libertad de prensa. Total juego político de todas las fuerzas, incluyendo las marxistas. Congelación de tierras, decreto previo a la reforma agraria. Prohibición de venta o transferencia de propiedades mayores de 100 Has. Decreto 43 con efecto retroactivo.	Golpe de Estado. Inmediata acción contra grupos armados y de masas en los días siguientes al golpe, aún no constituido el gobierno. Acciones de control policíaco sobre la población rural (se estima más de 600 muertos en el período). Contra-insurgencia. Cuerpos de seguridad actúan independientemente de la Junta y del ejército. Seguridad nacional.	Burguesía agro-exportadora. El predominio sigue en poder de la fracción agro-exportadora. La hegemonía es ejercida por la fracción agro-industrial financiera.	Tipo: Capitalista Forma: Oligárquico/burgués/democracia restringida. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).
1980 Junta Revolucionaria de Gobierno Segunda Junta. 9 de Enero/80 a la fecha.	Pacto público entre el ejército y la DC (aceptación en la Junta de un partido opositor al ejército, desde 1962). Reforma constitucional Decreto 114. Reforma agraria Decretos 153, 154, 207 y 222, y toma de propiedad privada mayor de 500 Has. Nacionalización de la Banca. (Decreto 158 y 159). Nacionalización del Comercio Exterior. Creación del INCAFE, y del INAZUCAR Control de precios en los granos básicos. Ley de Estabilización Económica (Decreto 544). Rebaja de alquileres. Títulos de propiedad a campesinos. Creación de un sistema de Cooperativas y asociaciones campesinas.	Estado de Sitio, Ley Marcial y Toque de Queda. Estado de Emergencia. Lucha contra el movimiento guerrillero insurgente. Lucha contra el FDR. (MNR-MPSC-MIPTES-UDN- BPR- FAPU- Ligas 28 de Febrero). El FDR es el sector político del proyecto revolucionario, concretado en Abril de 1980. Cierre del espacio político. Salida al conflicto por vía militar. Presos, desterrados y desaparecidos por acciones políticas. Se estiman más de 20,000 muertos de ambos grupos en contienda. Asesinato del Arzobispo Monseñor Oscar A. Romero. Captura y muerte de líderes del FDR.	Ascenso burguesía agro-industrial-financiera. Desplazamiento gradual e incompleto de burguesía/agro/exportadora. Momento de transición.	Tipo: Capitalista Forma: Autoritario/excluyente y modernizante, en la línea del comunitarismo social-cristiano. Gobierno: Republicano y representativo (en apariencia).

CUADRO No. 1: CONSTANTES HISTORICAS DEL SISTEMA POLITICO DE EL SALVADOR (1918-1981)

AÑO GOBERNANTES	EQUILIBRIO POLITICO SOCIAL DEL PAIS Reformas	HEGEMONIA Y PRE-DOMINIO DE CLASE	ESTADO
-----------------	---	----------------------------------	--------

Creación de FINATA.

Proyecto de Código de Trabajo.

Salario mínimo.

Proyecto de funcionamiento provisional de partidos políticos.

Ofrecimiento de elecciones libres. Se reconoce públicamente que durante 50 años no ha habido elecciones libres.

Asesinato de 4 monjas norteamericanas y 2 asesores de esa nacionalidad.

Censura de prensa.

Control de medios de comunicación.

Operativos a escala contra el FMLN (este organismo unitario de las instancias militares FPL-ERP-RN-FAL y PRTC) se fundó en Octubre de 1980 y aglutina a los sectores de izquierda armada).

Alta prioridad a la seguridad nacional.

Asesoría especial de expertos militares norteamericanos.

Cuerpos de seguridad actúan paralelamente con el ejército.

Acción contra opositores por medio de cuerpos paramilitares.



El equilibrio político social, de acuerdo a constantes históricas, lo ha logrado el sistema por medio de reformas y represión proporcionadas a cada momento o situación de crisis coyuntural. La llamada "dinastía" Meléndez-Quirón (1918-1927), llena un lapso de 14 años, durante los cuales la clase dominante burguesa agro-exportadora no sólo reina sino también gobierna y, cuestión importante, dirige la acción política por medio del partido oficial Liga-Roja, en cuyo programa asume en forma demagógica las reivindicaciones de artesanos proletarios y de la ínfima capa media del país. Es un período de relativa estabilidad, aunque la dosis represiva aparece para contener a los opositores liberales, generalmente de la élite universitaria. Aunque el quiebre aparece en 1922, cuando una manifestación de señoras del mercado es disuelta a tiros, el equilibrio se mantiene hasta 1927 en que el juego político democrático restringido sentará las bases de los cambios futuros.

De 1927 a 1931, tras la hábil dictadura de los Meléndez-Quirón, se crean las condiciones subjetivas de organización, conciencia y movilización de las masas alrededor de programas políticos y sociales que cuestionaban tanto al liberalismo como al conservadurismo ideológico que, desde la promulgación de la Constitución de 1886, había sido la filosofía o discurso teórico del sistema de dominación. La apertura es, por primera vez, amplia y responde a las presiones de la clase dominada y a sectores medios del ala profesional que exigen cambios profundos a la estructura económica y social del Estado salvadoreño. La represión dosificada del gobierno de Romero Bosque no permitió el desborde y lo encauzó por la vía electoral donde, según la fórmula de ese momento, debería dirimirse el conflicto. Es la primera vez que se efectúan elecciones libres en El Salvador, en el sentido europeo y norteamericano del término.¹⁶ La clase dominante accede a esta demanda, a la espera de que el candidato oficial logre, como siempre, el triunfo, pero las condiciones en que se produce la lucha política le otorga el voto mayoritario al Ing. Arturo Araujo, profesional y terrateniente con ideas laboristas, apoyado por la corriente reformista que tuvo y tiene en Alberto Masferrer su mejor exponente. Con la elección de

Araujo parecía solventarse la crisis, más todavía si se observa que el Vice-Presidente Martínez tenía el apoyo del estamento militar. Desde 1927 el ejército comenzó a influir en las decisiones gubernamentales y, más importante todavía, era el hecho de que Araujo que pertenecía a la clase dominante ofrecía un nuevo liderazgo en la línea de las concesiones y la solución pacífica del conflicto. La breve apertura duró sólo nueve meses, tras el fracaso de implementar reformas, procediendo los militares en diciembre de 1931 a botar a Araujo por la vía del "golpe" constitucional. Inmediatamente después, en 1932, las masas exigieron los cambios ofrecidos y se produjo el levantamiento popular campesino. Para equilibrar el sistema, el ejército, con el apoyo de la clase dominante, recurrió a la represión a gran escala. Martínez optó luego, dentro de la variable de la concesión política y social, a efectuar reformas que fueron más allá de la concepción del Estado liberal burgués. Ejemplo de ello es la Ley Moratoria y el intervencionismo de Estado que se introduce, por primera vez, en la Constitución de 1939.

La comparación de las medidas represivas y de reformas, permiten una mejor comprensión de los mecanismos de equilibrio social durante los períodos estudiados en el cuadro anterior. Cambios evolutivos se producen en 1934, 1948-1950, 1961-1967, y 1979-1981 al interior del Estado y sus instituciones, aunque todo cabe dentro del transformismo y no de la revolución. El sistema, por ello, lejos de resolver sus crisis en forma permanente, está sufriendo, en términos cada vez más cortos, crisis que se agudizan en razón de que el reformismo es, económica y políticamente, insuficiente y tardío.

Los 62 años esquematizados ayudan a entender el ejercicio del poder en sus fases y áreas principales. Indican también que la crisis obedece a causas más profundas y complejas que la agitación revolucionaria, pues muestra que los márgenes de dominación oligárquica se han agotado de manera irreversible y el ascenso de la burguesía agro-industrial-financiera, articulada al capitalismo mundial, se dará como predominio y hegemonía en la totalidad del Estado. Esa es, por lo menos, la tendencia.

Es muy probable que el desplazamiento de la fracción agro-exportadora por la burguesía capitalista modernizante no sea una solución para los problemas de la clase dominada, dado que el cambio debió producirse en 1931 ó en 1948 no en 1961. En todo caso, el capitalismo dependiente en El Salvador tendrá que buscar los mecanismos de control y equilibrio político-social necesarios para viabilizar su proyecto de clase, esta vez parece que además de dominante será dirigente, reestructurando al ejército y dándole otras funciones, no político-partidistas, sino institucionales y de apoyo en la esfera de la contención y el orden público.

La lucha de la clase dominante será mayor en razón de necesidades inaplazables, entre ellas la incorporación del ejército agrícola de reserva a un sistema productivo diferente que permita reproducir el sistema en forma ampliada y dentro de un nuevo marco social. De no darse reformas profundas, la fracción de clase dominante que ahora está en ascenso del poder hegemónico y de predominio se verá en serias dificultades para mantener un Estado aceptable para las masas. Parece que además de lo expuesto en otros párrafos sobre este tema, habrá que acceder a tipos de propiedad social hasta ahora no conocidos en el país (kibuts, koljos, granjas y cooperativas) que mejor se avengan a la idiosincrasia nacional.

El sistema político reclama, también, un replanteamiento integral que institucionalice la sociedad civil, viabilice el juego de fuerzas sociales por medio de partidos ideológicos permanentes y el acceso al poder sea por medio de la legitimidad y el consenso,¹⁷ a través de elecciones verdaderamente libres. La democracia debe ser real, no aparente, y el respeto a la soberanía popular un hecho indiscutible, sobre el cual descansa toda la institucionalidad de la República.

2. Las contradicciones al interior de la clase dominante.

2.1. Las concesiones a la clase dominada, consideradas necesarias por la burguesía agraria-industrial han sido boicoteadas por los terratenientes por distintos medios, invalidando así los programas reformistas. En el forcejeo, y a partir de 1950, parte del sector

de terratenientes pasó a engrosar la fracción agraria, convirtiéndola en financiera e industrial.¹⁸ No obstante tal desplazamiento a rubros de explotación más moderna, el predominio al interior del Estado quedó siempre en manos de la fracción agro-exportadora en su conjunto y no de la burguesía agraria-financiera e industrial y ello fue así porque la acumulación capitalista es mayor en las zonas rurales. La tendencia hegemónica, de conducción del modelo de desarrollo, pasó a la burguesía agro-industrial en asocio con capas tecnocráticas.

La indiferenciación entre la burguesía terrateniente de viejo estilo y la burguesía agraria-industrial-financiera ha creado formas de capitalismo que se contraponen a la hora en que las masas cuestionan el sistema y propugnan por cambios radicales.

En tanto los terratenientes agrarios se oponen a todo tipo de reformas, los burgueses agro-industriales consideran que un desarrollo capitalista modernizante podría regular la lucha de clases a su favor, siempre que se efectúe una reforma agraria que entregue la tierra a los campesinos y cree formas de propiedad social y de participación política, hasta ahora cerradas o no viables en el país.

El fracaso del programa reformista de 1950, el deterioro del esquema de sustitución de importaciones que pretendía el mercado común en busca de un desarrollo hacia afuera, y la re-inserción de las transnacionales en la década del 70 al 80, planteó por parte de las masas una lucha que tuvo su apertura en 1960 con los planes kennedistas de desarrollo dependiente y su cierre en la década del 70 al 80 en que el sistema tuvo que recurrir a la represión más brutal, como fórmula de equilibrio y contención.

Las organizaciones de masas, en consecuencia, logran espacio apropiado para surgir entre 1962 y 1972, siendo reprimidas en la siguiente década 1972-1982 como puede observarse en el cuadro 1.

3. La crisis actual y las perspectivas de solución.

3.1. La crisis del modelo económico y del sistema político no logra, en este último período, controlar la situación por los tradicionales métodos de conceder y reprimir.

Ello se debe en primer término porque la crisis de la sociedad y del Estado no es similar a la de otros momentos. La reproducción ampliada del sistema sólo es posible bajo un cambio radical de estructuras y el gobierno por delegación en el estamento armado se ha agotado a lo largo de 50 años, al descubrirse y evidenciarse una situación pre-revolucionaria, francamente insurreccional, basada en condiciones objetivas de miseria, pobreza y marginalidad de las masas proletarias.

La realidad subjetiva de conciencia, organización y articulación de fracciones de clase al interior de la clase dominada es ahora fuerte, sólida, cohesionada en una total redefinición del modo de producción. Exige el desplazamiento de la clase dominante, en parte o totalmente, a la búsqueda del ascenso de los representantes de las clases dominadas en cuanto a programas, una nueva relación con los centros hegemónicos del capitalismo, y fundamentalmente trata de imponer medidas que se traduzcan en una sociedad distinta, un Estado y un bloque de poder hegemonizado por el proletariado y la pequeña burguesía radical.

Los trágicos sucesos que vive la sociedad salvadoreña de 1971 a 1981, es una secuencia de actos violentos en los que se ven involucrados tanto personalidades de las clases dominantes como de las clases subordinadas y, en mayor escala, de la clase dominada, evidencia que el conflicto no ha podido resolverse por medios pacíficos y racionales.¹⁹ El recurso de conceder y reprimir resulta insuficiente y la promesa de elecciones libres, a corto plazo, no constituye una solución verdadera. El cuestionamiento es global a todo el sistema y la verdadera solución tiene que reformular el modelo económico y redefinir el sistema político.

La organización de los grupos armados de izquierda responde al cierre del espacio político adecuado para expresar sus particulares modos de entender y aportar concurso para solventar los más graves problemas que afronta la base social, depauperada por un sistema económico obsoleto, incapaz de hacer crecer las fuerzas productivas y de ofrecer márgenes de aceptación y consenso del mismo modelo.

Desde el secuestro y posterior asesinato

del industrial Miguel Regalado Dueñas, pasando por una serie de hechos similares en los que las guerrillas por lo menos han obtenido 160 millones de dólares, a base de impuesto y otras formas de recaudación de fondos para la guerra popular prolongada, hasta la llamada ofensiva general de enero de este año, el país ha vivido una violencia insurreccional de claro perfil anti-oligárquico y anti-capitalista.

Las bajas de elementos insurgentes y de la población civil se estiman en 21,000, la mayoría jóvenes de entre 18 y 25 años, de extracción proletaria rural y urbana.

El asesinato de dos rectores de la Universidad de El Salvador, seis dirigentes del FDR, 180 líderes magisteriales, estudiantiles y obreros es sólo una muestra de lo agudo que es el conflicto. 9 sacerdotes han sido eliminados físicamente, acusados de subversivos.

En cuanto a las bajas del ejército, difícil de estimarlas, bien podrían calcularse en 2,800, incluyendo miembros de ORDEN y otras organizaciones gobiernistas.

No menos de 40 elementos, pertenecientes a la clase dominante y subalterna (tecnócratas e intelectuales) han muerto por causas políticas.

La insurrección tiene su mayor base de apoyo en el campo y puede caracterizarse como popular y agrarista.²⁰ La solidaridad de la clase proletaria urbana no es total y en cuanto a la participación de las capas medias, profesionales y técnicos, empleados y otros sectores "cautivos" es obvio que oscilen entre las diversas alternativas de solución, sin ofrecer una propia.²¹

La lucha de clases ha estremecido y estremece a la totalidad de la nación. Todos los salvadoreños nos hallamos golpeados por la violencia, en una interiorización creciente. Hay más de 150,000 refugiados que se hallan reubicados por el Comité Internacional de Cruz Roja, Arzobispado de San Salvador, Cruz Verde y otras entidades de servicio público. Más de 185,000 personas han emigrado a Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México y EE.UU., huyendo de las consecuencias de la guerra civil.

El cierre de fábricas, negocios urbanos, beneficios de café y azúcar, así también la natural paralización de la actividad agrope-



cuaria arrojan un desempleo abierto del 43.5 o/o, por lo menos hasta mayo de 1981.

La polarización ideológica y la militarización del conflicto no permiten, por el momento, una pronta recuperación social.

La institución universitaria ha tomado partido por la clase oprimida,²² lo mismo ocurre con parte de las Fuerzas Armadas que también se proclama antioligárquica, en una situación de ambivalencia y contradicción tras largos años de control del poder por parte de los grupos familiares del gran capital.

Un momento álgido se dio el 24 de marzo de 1980 cuando fanáticos de derecha mataron al Arzobispo Monseñor Oscar A. Romero, voz de los sin voz, y representante de la tendencia reformista de la iglesia salva-

doreña. La imagen internacional del país es deprimente y responde a las realidades que describimos.

Únicamente el respaldo económico, militar y diplomático de EE.UU., hacen posible que la Junta, en su segunda fase, permanezca inalterable en su composición PDC-ejército.

3.2. Visualización de las alternativas de solución, mediante la expresión de intereses de clase.

A riesgo de simplificar demasiado, pero a título de ganar en síntesis comparativa presentamos a continuación el cuadro de acción de las clases en la coyuntura política actual, sus posibles desplazamientos y articulaciones.

CUADRO No. 2. ACCION DE CLASES EN LA COYUNTURA POLITICA ACTUAL, POSIBLES DESPLAZAMIENTOS Y ARTICULACIONES

Proyectos modelos de desarrollo en razón de la clase que los apoya.	ESTADO	Clase o fracción de clase desplazada.	Clase o fracción de clase ascendente.	Alianza de clase con otras capas sociales.	Bloque en el poder.	Articulación e inserción en la economía y bloque político-militar.	Sistema político.
A Burgués-agro-exportador.	<p>TIPO: Capitalista/ dependiente sub-desarrollado.</p> <p>FORMA: Liberal oligárquico-burgués.</p> <p>GOBIERNO: Republicano y representativo (en apariencia).</p>	<p>Despojó a la clase dominada de las tierras desde la conquista y colonización española, mediante el repartimiento, la encomienda y la constitución posterior de la hacienda.</p> <p>En 1865 comenzó a adueñarse de la propiedad ejidal y comunal y en 1882 "legalizó" el tipo de propiedad privada urbana y rural que aún prevalece en el país.</p>	<p>Burguesía agraria-industrial-financiera</p> <p>El predominio está en la burguesía agraria y la hegemonía en burguesía agroindustrial.</p>	<p>Estamento militar, a cargo de aparatos de administración del gobierno y articulado con partido oficial. Pequeña burguesía industrial, comercial y profesional.</p>	<p>Burguesía agro-exportadora y burguesía industrial-financiera.</p>	<p>Capitalismo mundial.</p> <p>Bloque USA / OEA/Tratado de Río de Janeiro.</p>	<p>Pluripartidismo, con exclusión de izquierda marxista.</p> <p>Elecciones fraudulentas.</p> <p>Parlamentarismo controlado.</p> <p>Autoritarismo militar.</p>
B Burguesía agraria/industrial.	<p>TIPO: Capitalista desarrollado/dependiente.</p> <p>FORMA: Liberal burgués-modernizante.</p> <p>GOBIERNO: republicano, democrático y representativo (en realidad).</p>	<p>Burguesía agraria</p> <p>Se produce una clara diferenciación con la burguesía financiera.</p>	<p>Predominio y hegemonía en burguesía-industrial-financiera.</p>	<p>Pequeña burguesía comercial, industrial y profesional.</p> <p>Estamento militar con capacidad de veto.</p> <p>Asume papel importante la pequeña burguesía tecnocrática.</p> <p>Partidos políticos diversos, en representación de intereses de clases.</p>	<p>Burguesía agro-industrial-tecnocracia.</p>	<p>Capitalismo mundial.</p> <p>Bloque USA/OEA- Tratado de Río de Janeiro.</p> <p>Relaciones comerciales con URSS, China y otros países.</p>	<p>Pluralismo.</p> <p>Elecciones "libres" y juego político, siempre que no se atente contra el nuevo orden.</p> <p>Legalización del Partido Comunista.</p> <p>Parlamentarismo.</p> <p>Menos influencia del ejército en las concesiones o reformas.</p>

Proyectos modelos de desarrollo en razón de la clase que los apoya	ESTADO	Clase o fracción de clase desplazada	Clase o fracción de clase ascendente.	Alianza de clase con otras capas sociales.	Bloque en el poder.	Articulación e inserción en la economía y bloque político-militar.	Sistema político.
C Proletario-agro-industrial-socialista.	TIPO: Socialista dependiente	Burguesía agraria y burguesía financiera-industrial	Proletariado urbano y rural.	Pequeña burguesía radical.	Proletariado urbano y rural.	Socialista Bloque del Tercer Mundo.	Unipartidista
	FORMA: Democracia popular.			Estamento militar revolucionario.		Probablemente con URSS, China y otros países	Participación por medio del partido de la revolución.
	GOBIERNO: Dictadura de la clase proletaria.			Partido único de la revolución.			Ejército subordinado al partido de la revolución.



Los tres proyectos que analizamos como A, B y C representan una respuesta a la crisis, con excepción del A que es el que trata de ser desplazado y que tiene muy pocas perspectivas de sobrevivir a la lucha de clases.

3.3. El examen y profundización de las perspectivas actuales de cada sector, a la luz de la correlación de fuerzas internas y externas, podría servir de base para señalar la viabilidad e inviabilidad de los modos de producción propuestos, la articulación de las clases fundamentales con aliados posibles, el ascenso de un nuevo bloque o el reacomodo de nuevas fracciones a su interior, su respuesta a la variable externa de la dependencia, el tipo de Estado que podría concretarse a mediano plazo y el sistema político a operar a futuro.

Es probable que la conformación de fuerzas de poder no coincida exactamente con los sectores en contienda o en disputa por el poder; aunque no escapará que dos de los proyectos o modelos van orientados a una aproximación, que podría darse dialécticamente entre el B y el C, en una mutua concesión de intereses.

PROYECTO MODELO A.

Burguesía agro-exportadora, cuestionada profundamente de 1927 a 1931, integrada especialmente por grandes latifundistas dedicados a la siembra, cultivo y recolección de los principales productos de la tierra.

Después de la Primera Guerra Mundial se vinculó estrechamente a los intereses norteamericanos en el área, aunque mantuvo y mantiene contacto con los grandes centros del capitalismo mundial.

Tras los sucesos trágicos de 1932 que demandaban la devolución de la tierra ejidal y comunal que se había quitado por medios legales coercitivos en el lapso 1865-1882, tuvo que acceder a reformas conservadoras durante el régimen militar de Hernández Martínez (1931-1944) en un modelo de alta represión.

La burguesía agro-mono-exportadora tuvo que desplazarse a otros rubros de explotación capitalista: industrias (textiles, fósforos, candelas o velas, jabón, aceites de coci-

na) en asocio con una pequeña fracción de la clase dominante que comenzó a entrever la posibilidad de montar un nuevo esquema de modernización capitalista desplazándose a lo industrial/financiero.

La evolución histórica muestra que la burguesía agro-mono-exportadora entró en choque con la fracción agraria-financiera-industrial y con el centro hegemónico-mundial que ha tutelado la modernización capitalista del país. Eso explica que la reforma agraria haya sido aconsejada por los norteamericanos desde 1943 en diversos documentos, informes y resoluciones, para el país, sin lograr su afirmación y ejecución por el rechazo oligárquico.

La clase fundamental que denominamos fracción agraria-exportadora es la más atrasada y ha mantenido el predominio al interior de la sociedad y el Estado, pero la hegemonía por diversos medios ha recaído en el ejército en cuanto al manejo y administración de los aparatos de Estado (lo político) y en la burguesía industrial en lo que atañe a la modulación de nuevos intereses de clase (lo económico, industrial y financiero).

La burguesía agro-exportadora no quiere reformas de ninguna clase, pues ha tenido la tierra en sus manos y ha contado con un ejército de reserva agrícola inagotable. En la actualidad, tras la toma militar de la tierra por el ejército dentro de la primera fase de la reforma agraria, pugna por el retroceso en cuanto a la concesión y por una mayor cuota de represión para volver al pasado. El modelo-proyecto B, reformista, tiene que ser conducido por la fracción menos atrasada: la burguesía agro-industrial-financiera en alianza con otras capas de la población, a riesgo de fracasar otra vez.

El momento exige el rompimiento en el seno de la clase dominante en tanto son irreversibles los cambios, y la clase dominante se halla alzada en armas.²³ La viabilidad del proyecto-modelo A, es imposible pues se agotó y los esfuerzos de 1948-1950 por "modernizarlo" con medidas desarrollistas limitadas, han llegado a su fin. Se impone un nuevo modelo económico y un nuevo sistema político.

PROYECTO MODELO B.

Condensa las aspiraciones de la burguesía agro/industrial/financiera de obtener el predominio y la hegemonía necesaria dentro del Estado para imponer el modelo de desarrollo capitalista dependiente, en un nuevo intento de reacomodo histórico de las clases sociales subordinadas y claramente dispuestas a ceder a las demandas sociales de reformas y cambios estructurales más allá de los momentos de 1934, 1948-1956 y 1961-1967.

La fracción agraria/industrial/financiera busca la modernización del sistema capitalista mediante el desplazamiento de la fracción agro-exportadora, reformulando el desarrollo del país mediante la reforma agraria, la creación del mercado interno, el replanteamiento y montaje del mercado común como vía de sustitución de importaciones y ampliación del sector primario, la industrialización más allá de los límites estrechos en que se ha visto obligada a operar de 1950 a esta época, la nacionalización de la banca, la nacionalización del comercio exterior, la reforma fiscal y tributaria y un programa de beneficios sociales para el proletariado rural y urbano, hasta ahora marginados del proceso productivo en su condición de sujeto histórico con pleno derecho a los beneficios de la riqueza que genera.

Este proyecto-modelo B, quizá no tan claro, es el que descubrimos tras el movimiento de octubre de 1979. Al estudiar la composición de la primera Junta Revolucionaria de Gobierno, vemos en ella a representantes indirectos de la tecnocracia articulada al capital progresista en la línea de ampliar el sistema de producción capitalista, a políticos de clara posición reformista y democrática, a militares jóvenes dispuestos a romper con la oligarquía dentro de los límites que aseguren la institucionalidad del ejército y la seguridad nacional como la han practicado desde los años de la segunda guerra mundial (1939 en adelante), apoyados por una pluralidad de fuerzas políticas que asistieron al parto de este primer gobierno reformista, pero que no estaban definidos sobre sus posibilidades concretas en el contexto de El Salvador.

Las dudas y vacilaciones de la fracción agro/industrial/financiera, sujeta al predominio de la fracción agro/exportadora; las

contradicciones del estamento militar armado que tenía voluntad de cambio, pero que se sentía presionado por el gran capital y acosado por la izquierda radical guerrillera y más todavía se encontraba confuso con un tipo de gobierno democrático que iba de verdad a la raíz de los problemas; las intemperancias e impacencias de sectores político-populares que veían en la primera Junta de Gobierno un robo parcial de banderas, construido ya su propio esquema de solución de las crisis; todo ello hizo fracasar lo que llamaremos la primera fase del modelo B, esencialmente desarrollista/capitalista/dependiente.

Lo heterogéneo y plural, unido a la falta de claridad en cuanto al límite de reformas y concesiones que la fracción dominante hegemónica y el ejército oligarquizado estaban dispuestos a permitir ante la demanda y presión de las masas organizadas, es lo que hizo abortar el gobierno que duró del 17 de octubre de 1979 al 4 de enero de 1980.

En una segunda fase el proyecto-modelo B fue redefinido por el ejército y el PDC, aún sin el apoyo real de la burguesía agraria-financiera-industrial que no se ha sentido suficientemente representada en cuanto a su interés de fracción dominante-ascendente y en cuanto a la dirigencia y aplicación del propio proyecto.

Aquí cabe observar que dentro del esquema histórico del equilibrio político-social del país, la clase dominante (tanto agraria-exportadora como agraria-financiera-industrial) perdió, desde 1927 y en particular en 1931, la capacidad de ser dirigente. De ahí que el estamento militar y los civiles adherentes hayan administrado con relativa autonomía los aparatos de Estado y, en momentos de crisis, hayan optado por una concesión o por una mayor represión según las necesidades de supervivencia. La proporción entre reformas y autoritarismo ha sido la clave del equilibrio político, apertura restringida o cierre y exclusión, para luego tornar a conceder y reprimir con la seguridad de legitimarse por las reformas y aperturas y sostenerse por la coerción de las armas.

En estos momentos (junio de 1981), lo que parece acontecer es que hay un desfase entre la ideología (plataforma programática del PDC) y los intereses de la fracción agra-

ria-financiera que se niega a aceptar como suyo el comunitarismo social cristiano. La falta de entendimiento, el vacío, hace que el proyecto reformista no acabe de concretarse en tanto las concesiones otorgadas a las masas están dadas en el papel y es posible un gradual retroceso ante presiones de la fracción agraria-exportadora desplazada, y prevenciones de la fracción agraria-financiera-industrial que teme al plan general de cambios del PDC en lo que atañe a la segunda y tercera fase de la reforma agraria.²⁴

La posición del ejército ha sido voluble en conceder o acceder al programa de cambios. Primero intentó y consiguió el apoyo de los sectores democrático-revolucionarios, incluyendo al UDN-PC (línea coexistencia pacífica), para luego parar o frenar el proceso reformista y aplicar mayor coerción o represión de la debida.

La opción por el PDC fue un acto político coyuntural, de mutua conveniencia.

Llegados al punto de que no pueden darse otros cambios, en razón de la voluntad y presión de la clase dominante aún con gran poder económico, la alianza PDC-ejército ha entrado en franco deterioro.

El modelo o proyecto B, en la actualidad, trata de fortalecerse mediante la total hegemonía del sector privado (burguesía-agraria-financiera-industrial) y el apoyo de la pequeña burguesía profesional que parece contar con el respaldo de capas medias. La rearticulación del ejército (sus altos mandos) con los propios representantes de la fracción agraria-financiera-industrial podría volver viable y coherente el proyecto de reformas y represión, aunque es obvio que no cuenta con el beneplácito de los líderes del PDC en tanto **congela o estanca** las concesiones a las masas, en proporción que los reformistas estiman insuficiente para resolver la crisis estructural.

La hegemonía ideológica es la que parece estar en disputa, así también el cuestionamiento de que el ejército no puede seguir administrando la cosa pública, y deben ser los propios burgueses agrarios financieros-industriales o sus delegados civiles los que, en adelante, ocupen la cúpula de la administración pública.

Como en ocasiones anteriores el proyecto-modelo B, busca la legitimación por

la vía del referendum o el consenso electoral, más o menos fraudulento, ya que excluye toda participación de la izquierda democrática, y el aniquilamiento físico de la izquierda revolucionaria armada.²⁵

Los hechos han puesto de manifiesto las contradicciones al interior del PDC y de este partido con el ejército, en particular por el grado de profundización de la represión, no obstante lo cual la alianza se mantiene por un imperativo de los USA que no ven, por el momento, otra salida al conflicto.

La negociación del FDR con este bloque PDC-ejército-burguesía agro-industrial se ve imposibilitada por la cerrazón de las FFAA a tratar con la izquierda democrática y sus aliados. Lo impide también el anticomunismo y la doctrina de "seguridad nacional", pilares ideológicos del ejército oligárquizado.

Un arreglo entre FMLN y el ejército y la DC es todavía menos posible, por la confrontación de intereses de clase y por la reestructuración total del ejército, exigida por el FMLN para negociar.

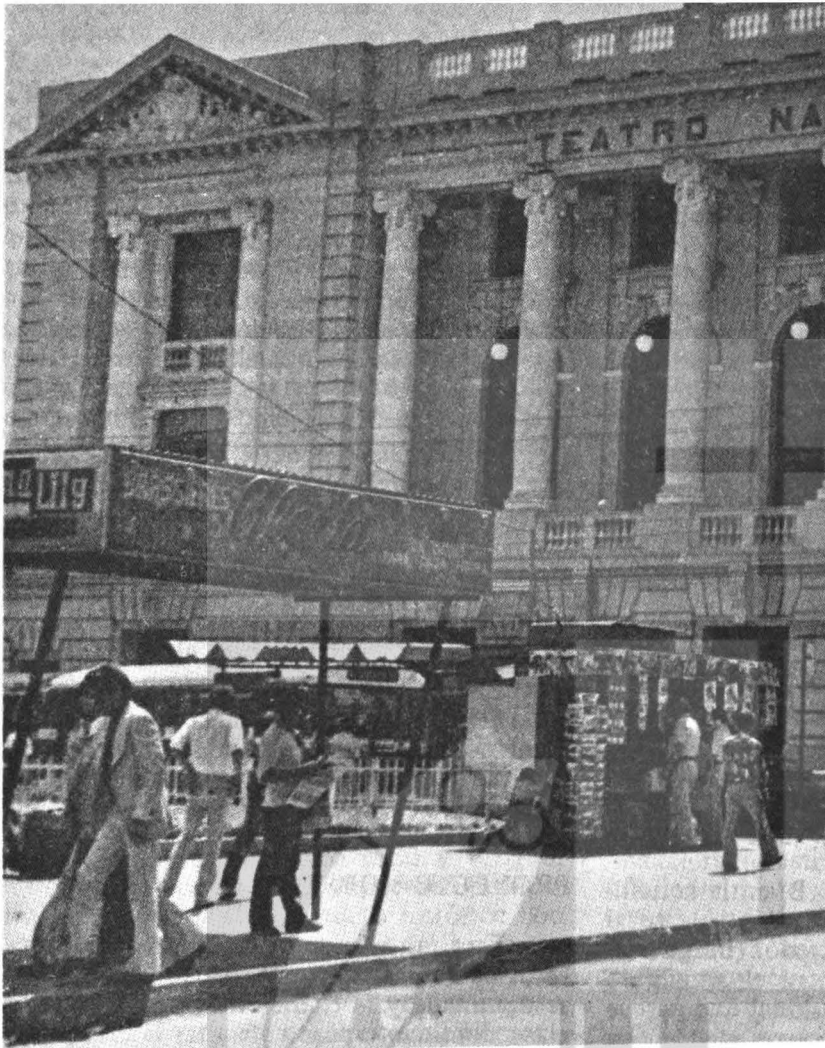
PROYECTO MODELO C.

Este modelo supone algo más que una reforma que satisfaga las demandas de la clase dominada y la tradicional concesión de la clase dominante para enfrentar la crisis. Implica una revolución proletaria con el consiguiente desplazamiento de las clases dominantes y de las subordinadas, una nueva fuerza armada revolucionaria y un nuevo bloque de poder, la inserción del país en el bloque socialista y la configuración de un Estado con predominio y hegemonía del proletariado, un partido único y un sistema político radicalmente distinto a los modelos A y B.

3.4. Perspectivas a corto y mediano plazo.

1. Como puede observarse en los modelos A y B tiene gran influencia el ejército y la burguesía agraria, financiera e industrial, así también las capas medias. Externamente el apoyo de USA es básico, juntamente con países que estén de acuerdo con tal esquema de modernización capitalista.

Habría que preguntar la viabilidad polí-



tica y económica de tales modelos al interior del país, frente a las demandas de la clase dominada y hasta dónde el modelo B puede permitir la apertura democrática necesaria para lograr legitimidad y consenso.

2. Respecto al proyecto modelo C, cabe establecer cuáles eran sus reales apoyos al momento de producirse el golpe de octubre de 1979, dado que es importante determinar el grado de participación de algunos elementos que contribuyeron directa e indirectamente en el movimiento militar y en la concepción de la Proclama que surgió en ese momento como la clave de apertura de una nueva situación política nacional.

En primer lugar hay que situar al Foro Popular, en el cual estaba toda la oposición democrática (Unión Nacional Opositora,

UNO) que postuló a Duarte y a Ungo en 1972 y que en 1977 había llevado de candidato presidencial al Coronel Ernesto Claramount, así también a una enorme composición de fuerzas sindicales urbanas con leves relaciones con frentes de masas más radicales que esperaban una profundización de los cambios, sin represión, y en un ambiente de democratización real.

No estaban en el Foro Popular los frentes guerrilleros armados, y sus organizaciones de masas se retiraron una vez los partidos de la UNO se aprestaron a apoyar al ejército en la constitución del nuevo gobierno reformista. Ello hay que explicarlo, pues nos parece que teóricamente la primera Junta tuvo respaldo político y popular suficiente para llevar adelante un programa de transformacio-

nes profundas. Es probable que los ejércitos insurgentes, vistas las reformas y la democratización en marcha, hubiesen dejado las armas para optar por la salida política en nuevas condiciones, pero la represión militar del sistema no creó el espacio para que tal cosa ocurriera.

La renuncia de la primera Junta y de todo su gabinete creó las condiciones para que el Partido Demócrata Cristiano entrara en arreglos con el ejército en busca de potenciar el proyecto-modelo B. Sin el retiro masivo de esos funcionarios no habría sido posible el pacto de enero de 1980 que sentó las bases de reforma constitucional, agraria, nacionalización de la banca y del comercio exterior que son, por hoy, los únicos logros incompletos de la alianza DC-FFAA. Al perder valiosos cuadros técnicos y políticos, el proyecto-modelo B se fué hacia un centro inexistente políticamente considerado, con peligro de volver al proyecto-modelo A que hemos explicado antes.

La potenciación del proyecto modelo C ha sido posible por la adhesión del sector democrático: partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR-miembro de la Internacional Socialista), Movimiento Popular Social Cristiano (ala disidente de la Democracia Cristiana en el gobierno), Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES), y otros sectores vinculados con la Iglesia, las universidades y el magisterio; desde luego los frentes de masas (BPR, FAPU, Ligas 28 de febrero) y el PC, ya reunido con los ejércitos insurgentes FPL, FARN, ERP, FAL y MLP, han expresado por todos los medios que la insatisfacción e inconformidad popular va más allá de un mero amago de reformas. Si el proyecto-modelo B se derrumba por inconsistente en la ampliación del sistema de producción capitalista, sea porque la fracción agro-industrial no profundiza los cambios en la tenencia de la tierra y en la incorporación de los trabajadores agrícolas y urbanos a una nueva estructura económica, o bien porque los militares echen pie atrás y persistan más en reprimir que en apoyarse en las masas desposeídas, sea porque el Partido Demócrata Cristiano no muestra voluntad real de transformaciones y democratización, el mo-

delo-proyecto C, contará a mediano plazo con fuerza efectiva para prolongar la lucha hacia objetivos más radicales.

El modelo-proyecto C se vio en serio conflicto en la primera fase de la implementación del programa reformista capitalista de octubre de 1979. En la segunda fase del proyecto-modelo B, en la cual nos encontramos, las organizaciones de masas y frentes político-militares (FMLN) han dado la batalla por combatir a la burguesía agro-industrial, bien por la movilización en las calles, bien por medios militares (enfrentamientos y lucha guerrillera urbana y rural), bien por la presión internacional que han efectuado los aliados del Frente Democrático Revolucionario (FDR).

Tras los hechos de 1980 de total desestabilización económica, política y social, tras la violencia generalizada en ese año y en el presente, incluyendo la ofensiva general de enero de 1981, las tendencias a la mediación internacional, la negociación y el diálogo de parte del FDR-FMLN con el ejército y la DC, cabe advertir que el proyecto-modelo C se halla en la misma postura de lucha anterior al 15 de octubre de 1979, excepto que ha reforzado su tesis con la adhesión y apoyo de otros sectores que no ven otra salida al problema que luchar con las armas en la mano, dado que se imposibilitan los cambios por medio del ascenso de la fracción agro-industrial y de capas subordinadas que ofrezcan un nuevo programa social al pueblo que le permita vivir mejor y en paz.

El modelo-proyecto C, ante el posible fracaso de la implementación reformista del modelo-proyecto B, se alzaría como alternativa de las clases dominadas y de sectores radicales que harán ver la imposibilidad del cambio estructural por parte del ejército, la fracción capitalista modernizante y la propia DC.

2. Es una lástima que no haya espacio político para la mediación, el diálogo y la negociación, pues ello está conduciendo a un baño de sangre mayor. La culpa no es de nadie en particular. Es simple expresión del subdesarrollo político que experimenta el país, tras largos años de cierre y exclusión de quienes están en la cúpula del poder económico y militar.

Es muy probable que, de fracasar las gestiones internacionales de una solución negociada al conflicto, cerrada la posibilidad de diálogo, se intensifique la lucha popular prolongada. El hostigamiento a las fuerzas militares del Estado y la destrucción progresiva del aparato productivo pueden conducir a un franco deterioro de la situación social de convivencia y al quiebre de la economía del país, por hoy descapitalizada, en receso, y bajo el rigor de la inflación mundial. La caída de los precios del café torna más catastrófica la situación del país.

En este caso el modelo B, será ampliamente cuestionado y la solución global al conflicto estará determinada fuertemente por el triunfo militar del ejército o de las guerrillas.

El costo de vidas humanas es impredecible y la destrucción de la infra-estructura económica de producción conducirá al país a índices muy bajos en las condiciones materiales de vida de las masas, de desinstitucionalización estatal, a la espera de que una fuerza se imponga a la otra en forma indiscutible.

Por hoy persiste la situación de guerra civil, intranquilidad ciudadana, falta de credibilidad hacia el proyecto que postula el ejército y la DC, inviabilidad de las elecciones como salida política y el temor de un mayor incremento de la acción insurgente. La expulsión del gobierno de la DC y un pacto entre el sector privado y el ejército, volvería las cosas muy cerca de como estaban antes del 15 de octubre, a excepción de que las reformas fueran consolidadas, lo cual no es posible por la atrofia que sufren sectores burgueses agro-industriales que tienen en mente soluciones tipo Chile en lo económico y en lo militar, en el contexto de un pueblo alzado en armas y en condiciones sociales diferentes a las chilenas.²⁶

Podría talvez prefigurarse un modelo alternativo entre el B y el C, en el que los desplazamientos fueran menos profundos, pero ello no estaría acorde al planteamiento de lucha entre clases fundamentales.

Si se habla de modelos A y B es para indicar que la clase dominante está en la posibilidad de redefinir su esquema de dominación y predominio, siempre y cuando liquide las formas pre-capitalistas de producción,

modernice el sistema por la vía de ampliación económica, y acceda a las demandas de justicia social y de participación política de las masas.

El análisis de tal confrontación en la clase fundamental dominante: la burguesía agro-exportadora y la burguesía industrial-modernizante, podría resumirse en el modelo B. Ello, si se observa bien, requiere de una reforma agraria profunda, entrega de la tierra a los campesinos, consolidación de la propiedad social y formas de economía mixta e intervención estatal en lo económico y lo social, ampliación del mercado interno para las industrias, nuevas formas de inserción del capital transnacional en nuestra economía y nuevas formas de articulación con los centros hegemónicos del capitalismo mundial, todo esto, no muy bien entendido por la fracción agraria-financiera-industrial modernizante, carente de un sentido democrático nacional y de una iniciativa propia y visionaria en cuanto a acceder a las demandas de la clase dominada, y de reprimir sin extralimitar la acción en los aspectos políticos y de participación.

La elaboración de un modelo o proyecto entre el B y el C (éste último, revolucionario radical y de vanguardia de la clase fundamental dominada) nos colocaría en situación de aceptar un modelo de transición entre el capitalismo y el socialismo, el cual no ha sido suficientemente esbozado por la pequeña burguesía democrática que intentaría el cambio del sistema por la vía del equilibrio y las concesiones.

Cabe señalar como algo fundamental que la diferencia entre los tres modelos se encuentra en el tipo de propiedad que sustentan. En tanto el A se basa específicamente en la propiedad privada, con tendencia al latifundio; el B pretende cuatro tipos de propiedad: social o cooperativa, privada, mixta (estado y particulares), y estatal y el C, la propiedad estatal socializada.

Es probable que el FDR, por su conformación política plural, su programa ideológico, la extracción de clase de sus líderes y el Plan de Gobierno que presentó en 1980 pueda ser una alternativa no totalmente revolucionaria, pero sí más consciente de la necesidad de efectuar y profundizar las refor-

mas que el modelo B no acaba de concretar por contradicciones de clase, dudas, vacilaciones ideológicas y falta de credibilidad ante las masas.

La alianza del FDR con el FMLN podría servir de puente entre el modelo B y el C, pero como tal cuestión va más allá de las posibilidades de este análisis, nos abstendremos de conformar un proyecto que parece tener en la práctica un apoyo indirecto de representantes de la clase dominada, la cual en nuestro país no tiene por el momento capacidad propia de dirigir y conducir su propio modelo de revolución, si no es a través de la pequeña burguesía democrática, socialista o marxista-leninista en diversos grados y matices.

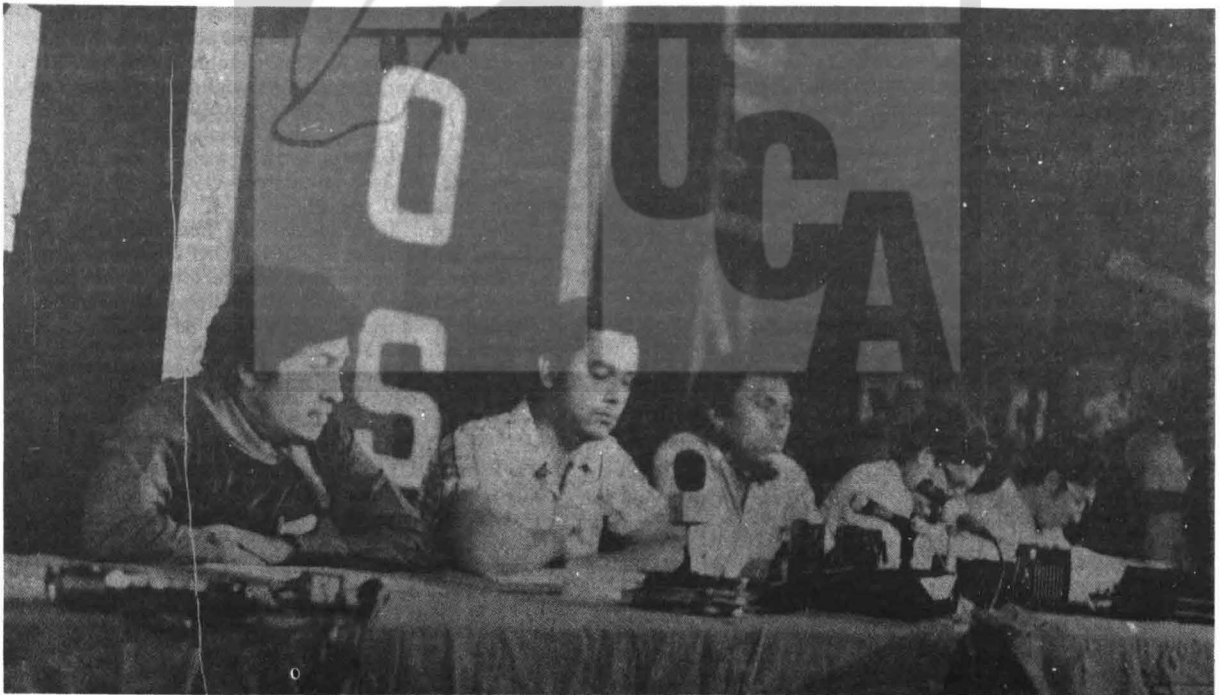
En todo caso anotamos que el modelo del FDR debe pulirse más a la luz de los hechos y las realidades políticas internas y externas, a manera de ganar un espacio y un perfil ideológico claro y, desde luego, una base social que garantice el apoyo real de las masas considerado este aspecto desde lo político y consensual y no desde el ángulo militar.

De no darse esta redefinición, el FDR estará más cerca del modelo C, aunque muchos de sus integrantes desearían estar mejor ubicados en el modelo B o entre éste y el modelo-proyecto C.

La irracionalidad con que actúan las fuerzas sociales y el subdesarrollo político, en particular en las FFAA, no permiten la comprensión global del fenómeno en toda su complejidad, amén de que la burguesía agro-exportadora es todavía fuerte, no obstante las tres reformas fundamentales que han introducido los militares y la democracia cristiana en 1980.³¹ La "nostalgia" por el paraíso perdido es un acicate para la oligarquía, en el sentido de luchar por la restauración a toda costa y por todos los medios.

A estas alturas el modelo-proyecto B, se halla cuestionado por los sectores oligárquicos y algunos aliados de la burguesía industrial que no acaban de convencerse de que los cambios son imprescindibles. También se halla "inmovilizado" por la fracción agro-exportadora tradicional y los tecnócratas a su servicio.

El modelo-proyecto C rechaza en su totalidad el reformismo o la evolución transformista, por considerarlo anti-revolucionario y entreguista a intereses foráneos. La incompatibilidad entre el proyecto B y C es definitiva y sólo podría ser mediada por la potenciación del FDR, redefinido su proyecto como alternativa de la clase dominada, sin el radicalismo inherente al proyecto popular revolucionario que se configura en el modelo C.



La polémica en torno al carácter o naturaleza de la revolución en países subdesarrollados, objeto de numerosos libros teóricos, no nos permite introducir mayores elementos de juicio sobre la realidad política salvadoreña. En primer lugar porque los aspectos teóricos o doctrinarios respecto a la revolución de El Salvador no son, hasta el momento, suficientemente claros. Pueden señalarse aproximaciones en la línea de lo anti-oligárquico y en lo anti-imperialista y en una adhesión a los movimientos de liberación nacional de Vietnam, Libia, Cuba y Nicaragua, pero hay muy poco escrito respecto al modelo económico y político a imponer, caso triunfaran los ejércitos insurgentes. La praxis política ha generado acciones de denuncia de la injusticia estructural, ha ofrecido resistencias de todo tipo a la clase dominante, ha presentado frentes de masas y armados, pero no ha configurado las tesis principales a partir de la propia realidad nacional. Si el marxismo-leninismo ha sido el inspirador de buena parte de la lucha político-militar, hay componentes ideológicos como el social cristiano post-conciliar y el comunismo cristiano tipo Saint Simon que también cuentan a la hora de escrutar la confluencia de ideologías; incluso el socialismo democrático, en la variante radical latinoamericana, juega un rol en el cuestionamiento del sistema capitalista dependiente y en la propuesta de una alianza o integración de fuerzas opuestas al régimen tradicional del país. La clarificación de la naturaleza de la revolución salvadoreña y, por supuesto, de un partido único que integre y consolide tácticas y estrategias, ayudaría al análisis del modelo-proyecto C.

Para cualquier interpretación es importante establecer el papel de la pequeña burguesía y de las capas medias en la evolución y solución del conflicto, dada la posibilidad de alianzas de clases que puedan concretarse en el presente y en el futuro. Y lo es tanto para el modelo B como para el C, en el planteamiento y replanteamiento de la estrategia global de cada proyecto. En este punto conviene aclarar que los movimientos sociales no se dan puros, sino en mezcla con numerosos factores incluso contradictorios y que sólo el proceso, doloroso y violento a veces, es el único que determina la profundidad de los

cambios. Las voluntades se subordinan al resultado de la conciencia social y a la correlación de fuerzas de las clases en pugna por el predominio y la hegemonía.

Cabría preguntar, por último, si las reformas hasta ahora decretadas son realmente irreversibles como venimos sosteniendo y cómo la FFAA podría explicar un posible retroceso ante presiones sociales más fuertes que la propia voluntad militar. Esto es que, como en 1976 con la transformación agraria, el ejército volviese a decir: "a sus órdenes, mi capital" (ECA, Editorial del No. 337 noviembre 1976, Vol. 31).

De no llegar pronto a una discusión amplia de los proyectos-modelos A, B y C, que dejemos reseñados, con las expectativas de alianzas interclases y a la búsqueda de soluciones políticas mediadas, el conflicto no sólo se presentará sangriento y confuso, sino que se agudizará cada vez más.

San Salvador, Junio de 1981.

NOTAS

1. *Burke*, Melvin: El sistema de plantación y la proletarianización del trabajo agrícola en El Salvador, ECA, Septiembre/Octubre 1976, Vol. 31, págs. 473. *Menjívar*, Oscar y *Ruiz*, Santiago: La transformación agraria en el marco de la transformación nacional, ECA, Septiembre/Octubre 1976, Vol. 31, pág. 487. *Zamora*, Rubén: ¿Seguro de vida o despojo? Análisis político de la transformación agraria, ECA, Sept./Octubre 1976, Vol. 31, Pág. 511, *Menjívar*, Rafael: Crisis del desarrollismo. Caso El Salvador. EDUCA, Costa Rica, 1977. *López Vallecillos*, Italo: Reflexiones sobre la violencia en El Salvador, ECA, Enero/Febrero de 1976, Vol. 31, pág. 9. *Montes*, Segundo. *El agro salvadoreño (1973-1980)*, UCA., San Salvador, 1980, pág. 26.
2. *Colindres*, Eduardo. *Fundamentos Económicos de la Burguesía Salvadoreña*. UCA/EDITORES, San Salvador, 1977. Ofrece información suficiente sobre la composición del capitalismo salvadoreño: rubros de inversión, núcleos de dominación, articulación de familias en el control de empresas, etc.
3. *López Vallecillos*, Italo: Fuerzas Sociales y Cambio Social en El Salvador., ECA, Julio/Agosto de 1979, Vol. 34, pág. 557.
4. *White*, Alastair: *El Salvador*. Praeger Publishers, Inc. 1973. Estudia la "mezcla" de concesiones y represiones y ofrece un panorama general del sistema político del país, con énfasis en la estructura económica y el desarrollo social.
5. *Anderson*, Thomas P.: *Matanza*, El Salvador's Communist Revolt of 1932. Nebraska University Press, 1971.

- Sus aportes sobre el levantamiento popular campesino del 32, ayudan a comprender mejor los mecanismos de represión de la clase dominante.
6. La calidad y cantidad de concesiones ha estado en relación directa con la presión popular ejercida. Los sucesos de 1927 a 1932 y de 1944 a 1948 lo prueban fehacientemente. Sin lucha, muerte y sangre, la clase dominada estaría en peor situación.
 7. El colonato y la aparcería, hasta 1980, han variado de contenido y de formas. A los colonos en la actualidad no se les da tierra para explotarla, sino vivienda y salarios. El régimen de aparcería desapareció al pasar la tierra a poder de los arrendatarios, conforme al Decreto 270 de la JRG.
 8. La Ley Básica de Reforma Agraria (Decreto 153) se emitió el 5 de marzo de 1980 y se implementó a partir del 6 de marzo de ese año, cuando el alto mando de las FFAA ordenó la toma militar de las propiedades mayores de 500 hectáreas, atendiendo Decreto 154 del 5 de marzo de 1980.
 9. Duarte, José Napoleón. *El comunitarismo, hacia un mundo más humano*. Instituto en Estudios Políticos, San José de Costa Rica, 1980. Segunda edición.
 10. La Proclama de las FFAA del 15 de octubre de 1979 señala ese rumbo. La aprobación de un plan de reformas estructurales iniciado en 1980, en asociación con la Democracia Cristiana, ha creado animosidad hacia el ejército en sectores oligárquicos y oligarquizados.
 11. *La voz de los sin voz*. La palabra viva de Monseñor Romero. UCA/EDITORES, San Salvador, 1980. Para conocer mejor el pensamiento y la acción de Monseñor Romero, léase *Mons. A. Romero. Su pensamiento*. Publicaciones pastorales del Arzobispado de San Salvador, 1980. 144 págs. *Mons. Romero: mártir de la iglesia popular*. Placido Erdozain, San José de Costa Rica, 1980, 160 págs. *Mons. Romero, mártir de la liberación. Análisis teológico de su figura y de su obra*. J. Sobrino. Ediciones PDC, Madrid, 1980, 48 págs. *El liderazgo de Monseñor Romero (un análisis psico social)*. Ignacio Martín-Baró. ECA 389, marzo de 1981, vol. 36 págs. 151 a 172. *Monseñor Romero y la iglesia salvadoreña, un año después*. Jon Sobrino. ECA 389, marzo de 1981, vol. 36 págs. 127 a 150.
 12. Aunque de una manera general, así se percibe de la alianza constituida en el Frente Democrático Revolucionario. Léase la Plataforma Programática del FDR en ECA Nos. 377/378 de marzo/abril de 1980, Vol. 35, págs. 343-346.
 13. Esta apreciación es polémica. *Menjívar*, R. ob. cit. pág. 133 indica que "La estrategia de modernización de la estructura productiva, implica el fomento de un proceso en el cual el hombre como factor productivo, es objeto de explotación y no sujeto de beneficio de los niveles crecientes de productos que se logren obtener". Las últimas tendencias parecen, no obstante, redefinir el modelo económico hacia una mayor atención al problema social.
 14. La dependencia económica es un hecho objetivo, al grado que la fluctuación de los precios del café, algodón y azúcar en el mercado mundial da lugar a crisis severas y, a veces, a golpes de Estado al interior del país. En cuanto a las industrias incipientes sucede lo mismo; la ruptura del mercado común en 1969 a raíz de la guerra con Honduras, causó grave impacto al sector. Desde ese año, el decaimiento del plan industrial es fácilmente comprobable a pesar de los esfuerzos por no perder el intercambio con los otros países del área.
- Respecto a las fuentes de financiamiento, El Salvador como muchos otros países subdesarrollados, tiene que recurrir a continuos préstamos del BID, AID, BIRF, FMI, BM y otras agencias financieras del bloque capitalista mundial. Ultimamente, en virtud de la crisis económica interna, el país ha obtenido préstamos de Venezuela, Francia, Alemania, Canadá y otros países.
15. Es importante señalar que se han escogido los años 1918-1981 para hacer la comparación entre concesiones (a base de reformas) y la represión (por diversos mecanismos) con el deliberado propósito de ubicar el proceso en el marco mundial del gran conflicto entre el desarrollo capitalista occidental y la revolución socialista rusa, punto de referencia ideológica en lo político, económico y militar. Ya en 1918 se discutían en El Salvador las ideas soviéticas y 1932 es año obligado del primer intento latinoamericano de revolucionarismo socialista. De entonces acá la polémica entre evolucionistas (reformistas) y revolucionarios (no todos marxistas-leninistas) ha creado condiciones de confrontación entre la clase dominada y la dominante. En todo el cuadro 1, está implícita la cuestión del anticomunismo, al cual se ha apelado siempre para negar o regatear concesiones a los sectores oprimidos. Hay que aclarar que los movimientos de protesta contra el sistema no han sido, siempre, hegemonizados por los comunistas. Más que un peligro real, el argumento de la soviétización del país o del área sirve para contrarrestar reformas y beneficios a las clases desposeídas. Desde 1945, este factor está vinculado a la "guerra fría" entre las grandes potencias. Creemos que estudiar el proceso de 1918 a 1981 ayuda a visualizar no sólo la evolución, sino también la agudización de los problemas al neutralizarse las reformas, cada vez más tardías en el nuevo orden internacional.
 16. Efectivamente, las elecciones de enero de 1931, son las únicas libres que ha tenido el país desde que se fundó la República de El Salvador en 1841. El hecho debe hacer reflexionar a todos los salvadoreños, pues es la prueba elocuente de que el sistema político no es democrático representativo, en tanto los fraudes niegan la soberanía popular. Ha habido una dictadura de la burguesía agro-exportadora y las capas subalternas, en el sentido de limitar la participación política de las masas y apropiarse de los beneficios de la producción.
 17. La legitimidad sólo se obtiene mediante el consenso, es decir, mediante la aceptación del programa y las acciones de los gobernantes. En la mayoría de casos, no obstante los fraudes electorales o los golpes de Estado, los mandatarios han logrado legitimarse mediante concesiones políticas y sociales a las clases dominadas.
 18. No todos los grandes terratenientes se hicieron industriales de 1950 en adelante. Muchos además de conservar y explotar sus tierras, invirtieron en industrias agropecuarias. Y otros rubros como el cemento, fundición en metales (hierro), calzado, productos alimenticios, fibras (sacos de yute), sin decidirse del todo a invertir sus excedentes y utilidades agrarias en el programa industrial por falta de tecnología, carencia de materias primas y dificultades en la colocación de productos. La conciencia e intereses de clase les impidió comprender que por esta vía, podrían ampliar y modernizar el sistema capitalista. El aferrarse al viejo esquema de

agro-exportación es por que éste produce mayores dividendos económicos, con poca inversión y mano de obra barata, casi ilimitada. Cuestión diferente sucedió con las inversiones en bancos, financieras de desarrollo, lotificaciones y urbanización, parcelaciones agrarias y otros rubros de especulación.

19. La violencia en El Salvador de 1971 a 1981 es, sin duda, la mayor de su historia. Consúltese *Martín-Baró*, Ignacio. *El valor psicológico de la represión política mediante la violencia*, ECA, diciembre 1975. Vol. 30, pág. 743 que ofrece un interesante marco teórico para el análisis de los hechos ocurridos. *Achaerandio*, Luis. *¿Por qué tanta violencia?*, ECA Julio/Agosto de 1979, Vol. 34, pág. 633. Léase documentación de ECA, año 1980. Vol. 35.
20. Aunque no hay todavía estudios sobre la insurrección popular de 1977 a 1981, en algunos documentos se la ubica en la corriente agrarista latinoamericana, en tanto busca la recuperación de las tierras rurales para beneficio del proletariado agrícola.
21. Este fenómeno es propio de la clase dominante-subalterna (pequeña burguesía profesional, intelectuales, técnicos, empleados medios del sector público y privado) en tanto no tienen fuerza suficiente para proponer una solución propia. O se articulan con la clase dominante, a la cual se hallan vinculados económicamente u optan por proyectos de la clase dominada, según se incline la balanza de los acontecimientos.
22. La Universidad de El Salvador ha estado casi siempre en la oposición. De 1918 a 1948 en favor de las tesis liberales y de 1948 a 1964 por el reformismo en línea a lograr el desarrollo. De 1964 en adelante cambió su posición y privilegió el cuestionamiento del capitalismo dependiente. El marxismo afloró como filosofía de acción de algunos estratos estudiantiles y poco a poco la institución se comprometió en la lucha a favor del proletariado urbano, más que por el agrario. De 1969 a 1972 la Universidad se politizó dentro de la crisis general del Estado. De 1972 a 1981 el Alma Mater ha estado intervenida directa e indirectamente, por no acoplarse al plan general de desarrollo y conducción de la clase dominante. El caso de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) es de particular interés por cuanto nació en 1965 para contrarrestar la excesiva y abierta acción política de la Universidad Nacional y en el transcurso de sus 16 años de existencia se ha transformado en una entidad crítica de la injusticia social del país, dedicando muchos de sus esfuerzos a descubrir y analizar las causas de la miseria estructural y a viabilizar y racionalizar una salida política y global al conflicto de clases de El Salvador.
23. Hay controversia respecto a que los cambios sean irreversibles. En términos generales, consideramos que las reformas deben profundizarse y tecnificarse para generar un nuevo modelo económico-social y un nuevo sistema político. Las dudas respecto al retroceso provienen de hechos coyunturales que puedan ocurrir en el país, un golpe militar, por ejemplo; o una neutralización de los cambios por la vía de la política parlamentaria, en la que civiles de derecha tomen el gobierno. En cualquiera de ambos casos, el problema de reforma, sólo será pospuesto.
24. Si se estudia la Ley Básica de Reforma Agraria (Decreto 153 del 5 de marzo de 1980) se verá claramente en qué consiste "frenar" o "congelar" el proceso, en lo que se conoce como segunda y tercera etapa de la reforma agraria.
25. Una de las constantes de 1918-1981 es el fraude electoral. Si en 1931 no se respetó al gobierno encabezado por el Ing. Arturo Araujo (electo popularmente), en 1982 no alcanzamos a comprender cómo podrán darse comicios libres en los cuales participen todos los sectores. Y mucho menos que se respeten los resultados. Recuérdese que de 1927 a 1931 la izquierda radical, marxista, fue legalizada y se le permitió competir en las elecciones. De 1932 a 1981 ese problema no ha sido resuelto y, por el contrario, el sistema político es cada vez más excluyente y autoritario.
26. Se habla en el país de un "chilenazo" a lo Pinochet, sin tener en cuenta que la realidad entre uno y otro país es diferente. La tendencia a copiar mecánicamente es fácil detectarla en los grupos políticos de El Salvador, así se habla de una "solución a la nicaragüense" o a la cubana, sin medir las condiciones económicas, sociales, políticas y militares propias, la correlación de fuerzas internas y externas, o las de mera ubicación geo-política.